

Gracias por leerme. Estoy mal, y necesito desahogarme. Pero no sé con quién....me da miedo según quién.

El mes que viene me caso, se supone que con el hombre de mi vida. Lo conocí hace dos años en una fiesta y en poco tiempo llegué a pensar que era mi alma gemela. Nos gustaban las mismas cosas, estaba siempre muy pendiente de mí, me hacía reír todo el tiempo, y a mi madre le gustó mucho. Tenía un buen trabajo y parecía muy buen chico. Yo estaba protegida estando con él.

El problema apareció cuando empezó a controlarme. Yo siempre he tenido muchos amigos y amigas y me encantaba hablar, reír con todo el mundo y preocuparme por sus cosas. Pero Marcos demandaba toda mi atención. Le molestaba mucho que no estuviera siempre pendiente de él o que no dejara mis ocupaciones en cuanto él me lo pedía. Pronto empecé a darme cuenta de que mi vida se centraba sólo en él...y se lo consentí. Total, me cuidaba mucho y todo le parecía poco para mí. Nunca antes me había pasado eso. Mi madre me aconsejaba que no lo perdiera: era muy buen partido y ya me iba tocando centrar la cabeza con un hombre. Si seguía pensando solo en hacer amistades, ningún hombre me querría.

En menos de seis meses ya solo salía con él y sus amistades. Además me elegía la ropa y me hacía sentir muy mal cuando llevaba una minifalda o cualquier camiseta ajustada. No me reconocía....así que me armé de valor y lo dejé. Con todo el dolor de mi corazón, y con todas las reprimendas de mi madre.

Marcos se lo tomó muy mal. Se arrodilló ante mí llorando, diciéndome que se iba a morir, que me quería con locura. Lo pasé fatal, y finalmente, tras un par de semanas de continuas insistencias por su parte, volví con él. Pero ya no me parecía el mismo chico de antes. Estaba más desconfiado aún, y ya ni podía

hablar con mis amigos y amigas en las redes sociales. Me decía que así no maduraría, que tenía que dejar la pandilla para ser una chica adulta. Yo no entendía nada. ¿Es que no podía ser adulta, estar enamorada y seguir teniendo amigos, amigas y tiempo para mí?

Fue un día al salir de mi cuarto e ir para el salón cuando me lo encontré allí con mi madre. Ambos estaban sonrientes, y él con un anillo de compromiso entre sus manos. Casi no pude decir nada. Era imposible. Ya estaban organizando todo para mi boda. Y en ese momento pensé: quizás todo sea maravilloso cuando estemos juntos. Mi madre no se puede equivocar, y Marcos me quiere mucho. Yo le enseñaré a quererme de otro modo. Seguro que me entiende.

Y aquí estoy. Llorando porque me caso el mes que viene y tengo miedo. El otro día me pegó porque le insistí en invitar a la boda a mis amistades del barrio. Me dijo que lo perdonara, que estaba muy nervioso con los preparativos y se desesperaba conmigo porque yo no entendía que mi pandilla solo quería estar conmigo en mi boda para comer y emborracharse gratis, pero que no me querían como él. Mi madre me ha dicho que no le dé importancia, que esas cosas pasan, pero que Marcos me quiere. Mis amigos y amigas están preocupados por mí. Lo cierto es que ya nos vemos poco, y quizás es verdad que cada uno debe hacer su vida....

Me siento muy mal. Creo que lo quiero mucho. Más bien, creo que sin mí se moriría. He llegado muy lejos y no sé cómo parar esto y hablar con él de lo que siento. Tengo miedo. No sé qué hacer.

No sé si podrías ayudarme.....